**CELEBRACION COMUNITARIA**

**VALORES CONGREGACIONALES**

**CONTEMPLATIVAS EN LA ACCIÓN**

****

**Ambientación:** Se sugiere colocar las imágenes de San Joaquín y Santa Ana, junto con nuestras Constituciones, que representa nuestra reflexión como Hermanas de la Caridad de Santa Ana; mujeres consagradas que hacen vida el Carisma de Caridad hasta el heroísmo, que Juan Bonal y María Rafols, encarnaron en su vida.

* **Monición**

Nuestros fundadores y primeras Hermanas, manifestaron el Espíritu congregacional, en actitud constante de contemplación en la acción, en una vida de Pobreza, Humildad y Sencillez, Trabajo, Abnegación y Fraternidad.

Herederas de este ESPIRITU estamos llamadas a vivirlo en fidelidad personal, comunitaria y congregacional.

La oración nos ayuda a ver la vida y el mundo, tal como es, como el lugar de la acción salvadora de Dios. Este ver a Dios en todas las cosas y todas las cosas en Dios, significa ser CONTEMPLATIVAS EN LA ACCIÒN ,como María, que acoge la palabra de Dios en su corazón y la vive en un Fiat comprometido y en un gozo Magníficat.

Esta experiencia de María, se da desde una profundo amor y dedicación a las cosas de Dios que le transmiten sus padres, San Joaquín y Santa Ana.

Joaquín y Ana, acompañan a María en el itinerario, que Ella realiza desde su infancia. María, recibe a través de este hombre y esta mujer elegidos por Dios, la iniciación en la Escritura y la aproximación a las promesas que El ha hecho a su pueblo. De este modo, María podrá descubrir en el designio del ánge,l la gracia de Dios sobre Ella y su voluntad salvífica.

Joaquín y Ana, quedan en el trasfondo de la Historia de la Salvación. La tradición cristiana, reconoce en Ellos, un modelo de sencillez; la liturgia nos los presenta como Personas dignas de elogio. “Hagamos el elogio de los hombres de bien, de la serie de nuestros antepasados: fueron hombres de bien… el pueblo cuenta su sabiduría, la asamblea pregona su alabanza” (Ecl. 44, 1.15)

Nuestra Congregación, como pueblo de Dios, lo expresa en este reconocimiento: “Desde los orígenes nos hemos acogido a la protección de Santa Ana y San Joaquín…

Sus vidas humildes y sencillas, son para nosotras, llamada a revitalizar los valores del espíritu Congregacional”.(Const. 10).

* **Canto :** A tí Madre Santa Ana…
* **Nuestra Identidad Congregacional “ II - Hna. María Luisa Ferrero A.”**
* **CONTEMPLATIVAS EN LA ACCIÓN**

**CARIDAD Y CONTEMPLACIÓN**

“Dios es amor”(1Jn,8)

Es la fuente del AMOR

Nuestra vocación, exige una unión permanente con el origen de donde brota el AMOR…

No se trata de hacer sólo los servicios, sino de ser CARIDAD, e irradiar a través de ellos, la vida misma de Dios que es AMOR.

Por eso nuestros Fundadores, insistieron tanto en la necesidad de que las Hermanas fueron “Mujeres de una experiencia profunda de Dios, en todas las dimensiones de la vida, con una coherencia perfecta entre su ser y hacer, entre su ORACIÓN y VIDA”.

* **Los caminos que nos propone para lograrlo son:**

-Momentos fuertes de encuentro con el Señor, en la Oración en la Liturgia. Vivir la “

Santa PRESENCIA de DIOS”, que nos hace descubrir su Presencia en nosotros mismos y en cada hermano: “Cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis” (Mt 25,40)

Saber encontrar a Dios PRESENTE en todas las cosas, acontecimientos y situaciones… Ver todas las cosas en El. ( Cons1824)

El primer encuentro, el que se realiza con el Señor en la oración, va más allá de cualquier realidad o acontecimiento en el tiempo. Lo TRANSCIENDE.

El segundo encuentro, nos lleva a ENCARNARNOS en “ese tiempo” para realizar la salvación de Jesús. La Oración, nos compromete con el hermano para ayudarle a transformar todos los acontecimientos y situaciones de su vida en salvación.

* **Lectura Bíblica : San Marcos 12-29-33**

Escucha, Israel; el Señor nuestro Dios…

* **Canto:** Tú me dijiste Señor que en mi camino…
* **MOMENTO DE SILENCIO: reflexión personal.**

La Hermana de la CARIDAD, llamada a ser CARIDAD, tiene que hacer de su vida, un ejercicio permanente de AMOR a Dios y al hermano. Si el Carisma informa toda la vida de la Hermana, también tiene que informar su oración.

Este ejercicio de Amor permanente, le exige estar permanentemente unida a la fuente del Amor que es Dios mismo; ser alma de Oración, de Escucha a su Palabra, de Acogida a su don. Por eso la primera capacidad de Escucha y de Acogida, que exige el voto de Hospitalidad, es la que tenemos que tener ante el Señor en estos encuentros de oración. La Hermana de la Caridad de Santa Ana, en una actitud de filial adoración, de reconocimiento de lo que Dios es, Escucha su Palabra y Acoge el gran don que es Dios mismo, su Persona, su Mensaje, su Amor.

Los fundadores, en estos “encuentros fuertes de ORACIÓN”, dieron un tiempo largo a la meditación, a rumiar su palabra, y también a los rezos vocalesy al examen de conciencia, señalando como primer libro a leer en la lectura, la Sagrada **Escritura. Const. 1824.**

La Sagrada Escritura, gran riqueza espiritual, nos muestra también la experiencia salvífica de un pueblo, que vive la vida contemplativa en el pueblo de Israel, que vivían la cercanía de Dios, con ellos, implicado en su historia; por eso, donde otros pueblos veían cosas: el agua, la tormenta, la serpiente o un cayado, ellos veían signos que estaban marcados con la huella de la presencia de Dios, caminando con ellos, escuchando su clamor y actuando su liberación.

Era contemplativa: María la hermana de Marta, cuando sentada a los pies del Maestro, descubría al absolutamente Otro que realizaría su unidad más profunda, y alimentaría el verdadero amor a los otros.

Joaquin y Ana, eran contemplativos .Sus oraciones fueron escuchadas; un ángel visitó a Ana y le dijo: "Ana, el Señor ha mirado tus lágrimas; concebirás y darás a luz un hijo, el fruto de tu vientre será bendecido por todo el mundo". El Angel hizo la misma promesa a Joaquín, quién volvió a donde su esposa.  Ana dió a luz una hija a quien llamó Miriam (María).  Esta historia se parece a la de la concepción de Samuel en las Sagradas Escrituras, cuya madre se llamaba también Ana (1 Re 1).

Debieron pensar muchas veces que algo grande quería Dios de aquella hija suya, llena de Santos dones humanos y sobrenaturales, y la ofrecerían a Dios como los hebreos solían hacer con sus hijos. Los padres, que fortalecen su amor en la oración, sabrán respetar la voluntad de Dios sobre sus hijos, más aún cuando éstos reciben una vocación de entrega plena a Dios.

Joaquín y Ana tuvieron mucho que ver en la instrucción de María durante su niñez y su juventud.

Nada era más importante para las familias judías que la enseñanza de la Tora, o de los cinco primeros libros de la Biblia. La transmisión de los principios religiosos y éticos, se fundaba en el mandamiento bíblico: "Ten cuidado y guárdate bien, no vayas a olvidarte de estas cosas que tus ojos han visto, ni dejes que se aparten de tu corazón en todos los días de tu vida; enséñalas, por el contrario, a tus hijos y los hijos de tus hijos".(Deut 4, 9).

En los tiempos bíblicos, los niños recibían su educación práctica y religiosa, directamente de sus padres. Después, la sinagoga, vino a ser no sólo casa de oración, sino casa de estudios para los adultos y quizá también para los niños.

Por regla general, las niñas estaban excluidas de aquella educación especial. Su formación práctica la recibían de sus padres, aunque hubo numerosas mujeres judías que adquirieron un alto nivel de conocimientos.

El espíritu de unión de la familia estaba muy desarrollado. Su influencia en la vida pública era muy grande. Corona de los ancianos eran los hijos. Al padre que engendraba un hijo in-sensato, se le consideraba desgraciado para toda la vida.

Las bendiciones de la familia judía, que los padres trasmitían a sus hijos, se resumían en el párrafo del Deuteronomio: "Bendito serás en la ciudad y bendito en el campo. Bendito será el fruto de tus entrañas y el producto de tu suelo... Bendito cuando entres y cuando salgas... Yahvé hará de ti un pueblo consagrado a él, como te lo ha jurado, si tú guardas los Mandamientos de Yahvé tu Dios y sigues sus caminos". (Deut 28, 3). Y en el Levítico: "Estableceré mi morada en medio de vosotros y no os rechazaré. Me pasearé en medio de vosotros; yo seré para vosotros un Dios y vosotros seréis para mí, un pueblo" (Lv 26, 3).

La liturgia nos habla de san Joaquín y Santa Ana con estas palabras:

“¡Oh bienaventurados esposos que os esforzasteis en vivir siempre de una manera agradable a Dios y digna de la que tuvo en vosotros su origen. Con vuestra conducta os hicisteis merecedores de ofrecer al mundo la joya de la virginidad, quien de un modo admirable y excepcional, fue siempre Virgen en su mente, en su alma y en su cuerpo ¡".

**“La santa Presencia de Dios no es otra cosa que el cultivo de esta divina amistad, que encierra un fondo de pacífica alegría y que por ser manantial de gozo, de entusiasmo de ardor sereno, renueva la juventud del corazón. Su encuentro es como un aliento de brisa mañanera…es la alegría profunda… de saberse amada por ese CORAZÓN que todo lo ha perdonado, y que susurra al oído:”Cree en la luz de la misericordia; es el gozo incontenido de poseer un amor que llena el vacío del pobre corazón humano…”**

**“El es la fuente que está escondida en lo íntimo de nuestro ser, que mana y corre…**

**Aunque ésta, a veces no (se) vea ni (se) sienta nada”** (El Directorio1965)

* **Preguntas que me pueden ayudar a compartir en Comunidad:**
1. ¿Ayuda a las Hermanas, para ser cada vez más contemplativas en la acción?

¿Qué se puede corregir y que potenciar?

1. Una comunidad será más contemplativa si las Hermanas buscamos, en todo, el Rostro de Dios. ¿De qué manera puedo, y quiero ayudar a mi Comunidad, a ser como nuestros Fundadores y santo Patronos?
2. A partir de esta reflexión: ¿Cuál puede ser nuestro compromiso, para crear un clima comunitario que facilite el encuentro con Dios?

**Se puede leer espontáneamente: Suplicas Const 1805**

* Jesús mío, llenadme de vuestros dones y de los del Espíritu Santo, y apagad en mi el deseo de los bienes terrenos, concededme una ardientísima sed de los bienes celestiales.
* Jesús mío concededme deseos ardientes de recibiros con mucha humildad y devoción ,y el don de la perseverancia para gozaros eternamente.
* Dadme, Dios mío, gracia para unir la vida activa con la contemplativa.
* Jesús mío ,límpiame y purifícame para que sea mi alma vuestro templo y morada
* Jesús mío: En mi agonía y en mi muerte asísteme y ampárame.
* Jesús mío, concédeme una verdadera sed de salvación de las Almas, semejante a la vuestra.

**Oración final**

Dios de nuestros padres, que concediste a San Joaquín y a Santa Ana, el privilegio de ser los padres de María, la madre del Salvador; ayúdanos, por su intercesión, alcanzar la salvación eterna. Por nuestro Señor Jesucristo... Amén.

* **Canto;** Como te pagare Oh Señor, todo el bien que me has hecho…